

## DISCURSO

**SR. ELIAS ANTONIO SACA**

**PRESIDENTE DE LA REPUBLICA**

**XXVIII CONFERENCIA SOBRE LA CUENCA DEL CARIBE**

**DE LA CARIBBEAN-CENTRAL AMERICAN ACTION (CCAA)**

**07 DE DICIEMBRE DE 2004**

Muy buenas noches tengan todos ustedes.

Es un honor para mí, estar por primera vez en esta Conferencia sobre la Cuenca del Caribe aquí en Miami, que año con año El Consejo de Acción de Centroamérica y el Caribe organiza. Esta Conferencia de Miami, se ha convertido en el Foro Regional más importante, en donde líderes gubernamentales y empresariales, tenemos la oportunidad de discutir las mejores formas de fomentar el desarrollo económico de nuestra región y su integración con los Estados Unidos a través de la Promoción del Comercio y la Inversión.

Muchas gracias a los queridos amigos James Jacobsen, Presidente de esta organización, y Federico Sacasa, su Director Ejecutivo, por haberme invitado a este evento y permitirme que me dirija a todos ustedes, un grupo selecto de funcionarios y empresarios de Centroamérica, el Caribe y los Estados Unidos. Son ustedes quienes en última instancia, constituyen la masa crítica humana que empuja al Caribe y Centroamérica a progresar económicamente.

Es precisamente de este intercambio de ideas, con el sector privado que nacen significativas pautas que luego se convertirán en acciones y políticas gubernamentales específicas, que nos van a permitir avanzar, firme y sostenidamente por el camino del desarrollo económico de nuestros pueblos.

Ejemplo de estas acciones es el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y los Estados Unidos, conocido como CAFTA, el que esperamos se ratifique muy pronto en el Congreso de los Estados Unidos, y en las legislaturas de cada uno de nuestros países.

Efectivamente, la semana anterior, envié a la Asamblea Legislativa de nuestro país, el texto final del Tratado de Libre Comercio, esperando que la discusión que se realiza en la Asamblea de nuestro país, de frutos positivos y esperaríamos, antes de Navidad, tener ratificado y como primer país en Centroamérica, el Tratado de Libre Comercio.

Esta noche quiero aprovechar esta palestra para hacer un llamado a todos ustedes, para que trabajemos juntos y coordinadamente, para lograr que – acá en los Estados Unidos – la administración del Presidente Bush, someta al Congreso para su aprobación legislativa, lo más pronto posible este tratado.



Luego de las elecciones presidenciales de este año en Estados Unidos, el ahora reelecto Presidente Bush, nos ha indicado su compromiso con el CAFTA y su decisión firme de concluir este esfuerzo.

Es por ello, que debemos forjar una estrategia conjunta en la que el énfasis central, no sólo sea el sentido de urgencia, sino de la inminente aprobación del CAFTA.

En este esfuerzo, se requiere que todos nosotros – cada una de las organizaciones que componen esta importante conferencia, organizaciones empresariales y comunitarias, gobiernos y aliados en pro del libre comercio, – hagamos llegar nuestro mensaje a los representantes y senadores del Congreso de los Estados Unidos.

Sabemos que la aprobación del CAFTA en el Congreso Estadounidense, no será una tarea fácil, por lo que debemos actuar rápida y agresivamente, programando visitas al congreso para informar a los congresistas y sus asistentes, sobre las bondades de este tratado.

Asimismo, se debe organizar, una serie de delegaciones de congresistas a Centroamérica, para que puedan de primera mano enterarse de la urgencia de crear más y mejores oportunidades económicas para nuestros ciudadanos.

¡El tiempo es oro! no me cansaré de insistir en que debemos actuar rápidamente, no sólo porque los adversarios del CAFTA ya desde hace mucho tiempo comenzaron sus campañas en contra del acuerdo, sino porque la amenaza asiática, en la víspera de la expiración del sistema multilateral de cuotas textiles, ya se ha empezado a materializar en los países de la región, mediante la desviación de comercio y de inversiones, y cuya cara humana ya se dejar ver con la pérdidas de empleos en este sector.

Igualmente es de suma importancia lograr una pronta aprobación legislativa del CAFTA, no sólo por sus propios méritos que se reflejan en los tantos e indiscutibles beneficios del acuerdo, el cual traerá a la región, prosperidad, sino, porque un rechazo del CAFTA en el Congreso de los Estados Unidos, sería una derrota para los países de la región y los Estados Unidos, pues muy probablemente veríamos una repercusión negativa directa, en las posibilidades de renovación de la autoridad de promoción comercial para el Presidente Bush, en el proceso de negociaciones del Área de Libre Comercio de Las Américas (ALCA), y sobre todo, enviaría un pésimo mensaje a los socios comerciales del hemisferio, que actualmente están negociando Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, como es el caso de Panamá y varios países andinos.

El CAFTA, es un excelente acuerdo que beneficia a todos los países involucrados.

Para Estados Unidos, la región centroamericana representa el segundo socio comercial más grande en Latinoamérica, inmediatamente después de México, e inclusive más grande que Brasil. En un contexto mundial, las exportaciones de productos estadounidenses a la región, son mayores que las exportaciones a Rusia, India e Indonesia juntas.



Con el acceso preferencial que actualmente tenemos, los países de la región, casi el 80% de los productos centroamericanos, entran libres de aranceles a los Estados Unidos. Para nosotros en la región, CAFTA consolidará esta relación comercial de entero beneficio para nuestras economías y la de Estados Unidos, particularmente en sectores tales como, la manufactura y los textiles.

Con el CAFTA esta fuerte relación que ya existe entre Estados Unidos y nuestra región, tiene un futuro mucho más prometedor, pues el CAFTA, representa la apertura de nuestras economías a los productos y servicios estadounidenses. El comercio con la región, aunque extremadamente beneficioso para ambos, es por el momento en una sola vía. El CAFTA consolidará las preferencias unilaterales otorgadas a nuestros países y establecerá una relación bilateral con Estados Unidos y multilateral entre los países de la región, cuyos beneficios continuarán creciendo enormemente año con año.

Para Estados Unidos, estas oportunidades son formidables. Más del 80% de las exportaciones de productos industriales y de consumo de Estados Unidos hacia la región centroamericana, entrarán libres de aranceles inmediatamente a partir de la entrada en vigor del acuerdo. Más de la mitad de las exportaciones agrícolas estadounidenses a la región, tendrá tratamiento de libre comercio, y la totalidad de los aranceles a las exportaciones agrícolas provenientes de Estados Unidos hacia la región, se eliminarán progresivamente en un período de 20 años.

Los textiles son quizá el sector más emblemático en esta relación de mutuo beneficio. Las disposiciones y las reglas de origen establecidas en el CAFTA para el comercio de textiles y vestuario, fortalecerán la asociación comercial que ya nuestra región tiene con los Estados Unidos tanto el sector textil en Centroamérica como en Estados Unidos, se consolidarán en una relación mejorada que nos permitirá competir frente a la amenaza asiática en un mercado libre de restricciones cuantitativas en el año 2005.

Esta mera amenaza nos debe hacer apresurar el paso, pues lo que antes veíamos como una eventualidad lejana, muy pronto podría ser una realidad. Debemos actuar rápidamente, pues de no hacerlo, la pérdida de empleos que ya ha comenzado, no cesará.

Pero esto no sólo es evidente a nivel del conjunto de la Federación Estadounidense, sino que también a nivel de cada Estado de la Unión, pues muchos estudios han demostrado que cada Estado individualmente considerado, se beneficiará y su potencial de exportación a nuestros países crecerá significativamente.

Tomemos como ejemplo el Estado de la Florida. El CAFTA con seguridad traerá grandes oportunidades para los empresarios, trabajadores y ciudadanos en este Estado. Para la Florida, los países de Centroamérica y la República Dominicana, son ya el mercado más grande a nivel mundial, lo que en 2003 se tradujo en \$3,100 millones en exportaciones a la región. Las cifras hablan por sí solas.



Según un estudio recientemente publicado por la Cámara Estadounidense de Comercio, en el primer año de aplicación del CAFTA, la producción en todas las industrias en el Estado de Florida, se beneficiaría por un aumento de 958 millones de dólares. Nueve años después de la entrada en vigor del tratado y a consecuencia del mismo, se estima que la producción del Estado en todos los sectores industriales, crecería en 5,100 millones de dólares.

Para los trabajadores en todas las industrias de la Florida, por lo tanto, este acuerdo, sus ingresos definitivamente desde el primer año de vigencia, crecerían en \$226 millones. Nueve años después, sus ingresos se incrementarían en \$1,200 millones. Esto se traduciría a su vez en 6,879 nuevos empleos en el primer año de vigor del tratado y en más 37 mil nuevos empleos, en nueve años después.

Esto es una ganancia enorme. y lo mismo es cierto para otros Estados pues estudios similares, han mostrado iguales resultados para Louisiana, California, Texas y Nueva York.

Los opositores al CAFTA fundamentalmente centran su ataque en el tema laboral y en el acceso mejorado de nuestra azúcar, al mercado de Estados Unidos.

Permítanme abordar estos temas.

En cuanto al azúcar, las cifras son elocuentes. El acceso mejorado de nuestros países en el primer año de vigencia del CAFTA es equivalente a un día de producción de la industria azucarera en los Estados Unidos, siendo sus efectos más que marginales, en los precios domésticos.

Algunos analistas concluyen que en el peor de los casos el impacto de este nuevo acceso azucarero sería de un centavo de dólar o menos, en el precio de la libra de azúcar en Estados Unidos. Adicionalmente, el CAFTA no sienta un precedente, pues el azúcar ha sido abordado de diferentes formas en cada uno de los tratados que Estados Unidos, ha negociado o está negociando. Las disposiciones del acuerdo tampoco han modificado los aranceles para estos productos y las mismas establecen una protección vía compensación a los productores azucareros en Centroamérica.

En el tema laboral, con optimismo hemos acordado por primera vez todo un capítulo de disposiciones laborales en el CAFTA, las cuales van más allá de otros acuerdos comerciales anteriormente firmados por los Estados Unidos. Para muchos, inclusive estas disposiciones son más contundentes que las acordadas en los acuerdos con Jordania y Marruecos.

Más aún, la sola negociación y suscripción del CAFTA, ya han iniciado un intenso debate laboral en nuestros países que está permitiendo mejorar las condiciones laborales de la región, Este debate ya ha dado como resultado un mejor entendimiento y el reconocimiento de parte de todos los actores sociales involucrados de la necesidad de mejorar nuestra capacidad institucional, para hacer cumplir las leyes laborales, de mejorar y ampliar nuestra inspectoría laboral, de adoptar procedimientos



laborales más rápidos y transparentes, de reenfocar nuestros esfuerzos para dotar mayores recursos, a nuestros ministerios de trabajo, esto forma parte de un relanzamiento del Ministerio de Trabajo, en el caso de mi país El Salvador.

Nuestro compromiso con los estándares laborales, se ve reflejado en el proceso, que los Ministros de Trabajo conjuntamente con los ministros responsables del comercio de la región, están realizando desde agosto de este año, bajo los hospicios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Este esfuerzo tiene como propósito exclusivo, identificar programas y acciones que mejoren nuestra capacidad institucional para hacer cumplir el marco legal, laboral y superar vacíos en donde los haya.

El grupo de trabajo de Viceministros de Comercio y Trabajo, al cual se le encomendó la realización de un documento que refleje el progreso, los desafíos y recomendaciones en el área laboral en la región, en las próximas semanas, estarán presentando sus resultados a los ministros, quienes seguidamente analizarán y adoptarán medidas que nos ayuden a fortalecer, la aplicación de nuestras legislaciones laborales a través de la cooperación.

Finalmente, no me cansaré de subrayar la dimensión política del CAFTA. El CAFTA es un instrumento de política, que nos permitirá a nosotros – los países centroamericanos – ser no sólo mejores socios comerciales, sino mejores amigos y aliados políticos. En la medida en que el tratado nos ayude a fortalecer nuestras economías, nos estará ayudando a consolidar nuestras democracias y garantizar el desarrollo social y económico sostenible de la región.

El CAFTA es ahora una necesidad. No hay ningún proyecto nacional o regional de desarrollo que tenga su potencial de impacto social y económico, como el CAFTA.

Con agrado, hemos sido testigos de la aprobación de acuerdos comerciales en el Congreso de los Estados Unidos, que eliminarán aranceles y barreras a la inversión entre los Estados Unidos y Chile, Estados Unidos y Singapur, y más recientemente entre Estados Unidos y Australia y Estados Unidos y Marruecos.

El CAFTA en algunos aspectos, va más allá de estos acuerdos comerciales de tercera generación. Y si estos tratados fueron apoyados por una coalición mayoritaria de demócratas y republicanos en el Congreso de los Estados Unidos, inclusive por muchos miembros del “Caucus Hispano”, no existe ninguna razón lógica de peso, para que estos momentos los congresistas no nos apoyen, a los centroamericanos y a los dominicanos.

Ahora nos debe tocar el turno a nosotros – a los centroamericanos y dominicanos – y debemos luchar juntos por obtener las mismas oportunidades de progreso, que ya les han sido otorgadas a otros países.



Con estas ideas en la mente, quisiera concluir mis palabras. Con este sentido de urgencia, quiero hacerles de nuevo un llamado, para que sean nuestros socios en este esfuerzo histórico. Ustedes son nuestros mejores aliados frente al Congreso de los Estados Unidos

Los invito a que se involucren en esta tarea de cabildeo. Hay que visitar el congreso, tocar las puertas de todos los senadores y representantes, escribirles cartas de apoyo al CAFTA proporcionarles información sobre el acuerdo y sobre los beneficios para la región, para los Estados Unidos, y para sus distritos en particular.

Acá en este estrado, se me permite hablarles con toda claridad, de la importancia de esto para Centroamérica, es de suma importancia, con visitas o con cartas, a cada uno de los representantes, pidiéndoles el apoyo.

Todos nosotros compartimos los mismos valores y principios. Creemos en el libre comercio, la libre empresa, la democracia y el estado de derecho. Somos hermanos de sangre en la libertad.

Necesitamos que ustedes nos ayuden a promocionar nuestro acuerdo en Washington, y mostrar que la región, es una de las mejores alternativas – y quizá, la más inteligente en un mundo crecientemente competitivo – para cualquier inversionista.

Quisiera referirme a lo que hace algún momento dijo nuestra ex Canciller María Eugenia Brizuela de Ávila, Centroamérica ha hecho un esfuerzo enorme, en los últimos tres años, los presidentes centroamericanos, hemos hecho quizá el esfuerzo más grande los últimos 30 años para la Integración Centroamericana.

Hace un par de semanas, el Presidente de Guatemala Oscar Berger y su servidor, votamos literalmente las fronteras, una de las fronteras que unen a Guatemala con El Salvador, estamos claros, que el Tratado de Libre Comercio, nos abrirá la oportunidad de mejorar la integración centroamericana.

Otros países como Honduras y Nicaragua, están pensando al final de este año, también abrir esas fronteras, estamos pensando en una visa única para circular por Centroamérica, estamos pensando en una moneda única para que circule por Centroamérica.

Hemos colaborado con nuestros amigos y aliados en el combate a la droga, al contrabando, haciendo más segura esta región, mantener la estabilidad de Centroamérica, es uno de los beneficios que el Tratado de Libre Comercio nos daría.

Somos países democráticos, somos países probados que creemos en la libertad y el libre comercio, hace falta este empujoncito, para que Centroamérica se mantenga estable, yo quiero recordarles a



ustedes, que Centroamérica esta muy cercana a los Estados Unidos, todo lo que ahí ocurre, le ocurre a los Estados Unidos.

Toda la seguridad que tengamos vía prosperidad, vía empleo en Centroamérica, es importante para la seguridad de los Estados Unidos.

Muchísimas gracias, gracias por escucharme y que Dios los bendiga a todos.

